

Víctor Infantes (1950-2016)

El príncipe de los bibliógrafos

► Nos ilustró sobre la poesía áurea, el teatro renacentista o las «Danzas de la muerte»

Es difícil hallar figuras como Víctor Infantes en el ámbito de la filología, la historia de la literatura y la historia del libro. Profesor en la Complutense, donde se licenció y doctoró, estudió también en la Escuela de Documentalistas: su interés por la materialidad e historia del libro principió con esta formación. En ella confluyeron saberes capitales para el conocimiento del patrimonio bibliográfico español, que fructificaron en trabajos imprescindibles sobre la literatura y la imprenta del Siglo de Oro en que siguió brillantemente el ejemplo de su admirado Antonio Rodríguez-Moñino. «Príncipe de los bibliógrafos», tituló Marcel Bataillon a Moñino; el mismo título aplicaba a Infantes Eugenio Asensio: búsqense entre estos nombres sus pariguales como bibliógrafo. Sus publicaciones sobre la literatura popular impresa del Siglo de Oro culminan con su revisión, con Arthur L.-F. Askins, del «Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos» de Moñino y un fundamental «Suplemento» al mismo.

Cifrar en un obituario la obra de Infantes es imposible. Sin ella nuestro conocimiento de múltiples territorios de las letras españolas sería



ABC

defectuoso: la poesía áurea, el teatro renacentista, «Celestina», la tradición folclórica, literaria e iconográfica de las «Danzas de la muerte». No se ciñó a los siglos idos: habitaba ese ámbito como el de la poesía contemporánea, del más canónico poeta al más raro de los experimentales —ahora ya podemos contar qué parte tuvo Víctor en el redescubrimiento de

los «Sonetos del amor oscuro».

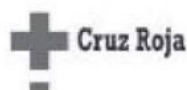
Nada dado a salones y pasillos, entregados sus días al trabajo en su escritorio o en depósitos librescos, Infantes recuperó numerosos textos del olvido. No eran peces chicos en mar acotado, al alcance de cualquiera con tiempo para pescar al robo en catálogos de bibliotecas, sino piezas grandes, de Juan del Encina, Gil Vicente o

Víctor Infantes de Miguel nació el 26 de enero de 1950 en Madrid y ha muerto el 1 de diciembre de 2016 en Torrelodones. Fue un bibliógrafo que dedicó su vida a la recuperación de textos del olvido.

Quevedo, o piezas algo menores que obligaban a abrir capítulo nuevo en nuestro conocimiento. A pie de biblioteca llevó a cabo su trabajo sobre las primeras ediciones del «Quijote», que ha desenmarañado su presencia en bibliotecas de todo el mundo o el lugar de cada ejemplar en el proceso de producción de la obra. Hay aspectos de su labor académica que justifican una vida de investigación: sus trabajos sobre la historia de la edición en España, o sobre la historia de la educación (sus magistrales «De las primeras letras: cartillas españolas para enseñar a leer»).

Fue un maestro como pocos en las aulas. La enseñanza fue para él sagrada: testimonio de ello es la estima que le profesan sus estudiantes, tantos convertidos en colegas de investigación. No fue menor su magisterio fuera de ellas: generoso con su tiempo y su saber, conversador infatigable ante unas bravas de La Ardosa o un café vespertino (siempre después de la sacrosanta siesta), el ejemplo y la obra de Víctor Infantes, y su condición duradera en la historia, estarán siempre muy por encima de cualquier homenaje o promoción de los que abroquelan vanidades y ambiciones.

JUAN-CARLOS CONDE
MAGDALEN COLLEGE, OXFORD



En una emergencia, cada segundo cuenta.

Crisis Refugiados en Europa. Colabora.

☎ 900 22 44 90

💬 Envía **AYUDA** al 28092 y dona 1,2€*

🌐 www.cruzroja.es

* El importe íntegro (1,26 IVA incluido) del mensaje se destinará a Cruz Roja Española (Asociación Vozes por la Vida). Servicio prestado por Buongiorno Myriam, S.A. Atención al cliente 9020 10 150. Más info. legal en www.cruzroja.es

Cada vez más cerca de las personas